

de la dirección que lleva el movimiento nacional, sorprendido por la fuerza del empuje de la masa popular, desilusionado por la bancarrota moral, económica, política y militar de sus aliados, desespera. El pueblo entero, unificado, combatiente, haciendo gala de una determinación militante difícil de concebir bajo el régimen de la bota militar asesina y sanguinaria de Somoza, sigue con todo el vigor que sus fuerzas le permiten empujando a la dinastía hacia posiciones que ponen en evidencia su debilidad incuestionable. Son las masas organizadas las que piden y llevan a cabo el cambio.

A estas alturas, el libro de Wheelock, publica-

do hace escasos dos años, parece ser el estudio indispensable, minucioso, serio, brillante y original de una época que ha llegado a su fin. Por su profundidad, por su incuestionable toma de posición a favor de las desposeídas masas nicaragüenses, este libro viene a ser sintomático de una nueva Nicaragua, en la que sus intelectuales, sólidamente preparados, se ponen incondicionalmente al servicio de la reconstrucción nacional. El mérito indudable de este estudio es que da el fondo que explica y fundamenta el por qué de la actual militancia nicaragüense. La historia de Nicaragua la escriben ahorita los intelectuales identificados con el drama de su liberación.

## EL MOVIMIENTO HUELGUISTICO EN COSTA RICA (50-60)

Carlos Abarca V., Tesis de grado, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica 1978

Carlos Abarca en su trabajo "el movimiento huelguístico de Costa Rica en los años 50-60", hace un análisis histórico de las luchas sociales en esa década. Dicho análisis especialmente se refiere a las huelgas.

En este período la clase trabajadora en sus luchas de carácter económico social, presentó 107 conflictos colectivos. Representan ellos el 35% de los habidos en el transcurso de 1947 a 1975.

Refiriéndose, el autor, a otra forma de expresión de lucha: los paros obreros, dice que se efectuaron quince. Realizados especialmente en la actividad bananera.

En esta misma década hubo 16 huelgas. Se movilizaron en ellas a 24.451 obreros, lo que representa el 8.5 de la población económicamente activa de 1950.

Las huelgas fueron más numerosas en el sector industrial. En este mismo sector no se llevaron a cabo paros obreros. El sector industrial de esta época se caracterizó por apoyarse "en la producción de unidades empresariales de tipo artesanal" y manufacturero especialmente. Estas propiedades pertenecían en su mayoría a capitalistas nacionales.

En el plano social, el autor, señala dos contradicciones en las que se movió el obrero urbano: 1— "la que nacía de la explotación de que era objeto" 2— "el peligro de la desocupación ocasional o permanente, que producía la modernización del sec-

tor, el inmigrante rural y la desaparición de la empresa tradicional y doméstica menos competitiva que la industria fabril".

A través de las huelgas realizadas, los obreros logran introducir modificaciones en la forma de organización de la empresa. Sin embargo en ellas (huelgas) no se encuentran objetivos, ya sean explícitos o no, sobre el cuestionamiento en conjunto, de la organización capitalista de las empresas.

Se considera que entre los años 1949 y 1969 se duplica el número de organizaciones sindicales. Según criterio de Carlos Abarca, el crecimiento fue de 193.4%, sin tomar en consideración las consecuencias de la represión patronal que lleva, en muchos casos, a la disolución de los sindicatos, y sin tomar en cuenta el sector público (que no es analizado en su investigación).

En lo que respecta al sector primario de nuestra producción fue en la plantación bananera donde se realizó la mayor cantidad de huelgas. Las huelgas de este sector fueron las más extensas, tanto por el número de obreros que participaron como por el "área geográfica que se vio afectada". Estas huelgas tampoco afectaron al conjunto de las actividades del monopolio bananero.

En los primeros cinco años de la década, y no existiendo el derecho legal a ella, se dieron 4 huelgas. En los 5 años restantes hubo 14 paros obreros y dos huelgas.

Abarca sostiene que haciendo una relación entre crecimiento económico entre el PIB y los sectores agrícolas e industriales, se nota que el número de huelgas fue mayor "durante el lapso de expansión y menos intensas durante la crisis económica (de 57 al 62)".

En este trabajo también se hace un análisis del nivel de vida de los obreros en relación con las huelgas, y de la organización obrera y de las huelgas; igualmente de la legislación laboral y las huelgas.

Antonio Agostinho Neto nació el 17 de septiembre de 1922, en la aldea de Kaxikane, región de Icolo y Bengo, a 60 Kms. de Luanda.

Rápidamente se embreñó en actividades políticas y experimentó la prisión por primera vez en 1951, al ser capturado cuando reunía firmas para la Conferencia Mundial de la Paz en Estocolmo.

Los tres meses que permaneció en la prisión de Caixas, cerca de Lisboa, constituyeron un prelude a los años subsecuentes que vendría a pasar en la cárcel, perseguido por la "PIDE", la policía política portuguesa, conocida por los brutales métodos de represión que la volvían comparable apenas a la "Gestapo" de la Alemania Nazi. Neto estudió en Portugal, doctorándose en medicina, al volver a su país asumió la jefatura del "Movimiento para la Liberación de Angola" (MPLA) y se dedicó a ejercer su profesión entre sus compatriotas.

Agostinho Neto es en la actualidad el dirigente máximo que conduce al pueblo angoleño por los senderos de la libertad.

Los más antiguos poemas incluidos en este libro datan de 1945, pero la mayor parte fue escrita a lo largo de la década de los 50 y muchos en la prisión durante el año de 1960.

Todos los poemas traducen esta cualidad, esta visión de sí mismo, no aislado sino poblado por su propia humanidad, sin "destino" personal fuera del contexto de la vida de su pueblo, disfrutando del único privilegio válido, la participación en la lucha necesaria por el futuro, rechazando el pasado y transformando el presente. Es, sobre todo, lo que confiere a estos poemas su dignidad y alegría, su distinto carácter de saber que el día sucede a la

En general, se puede decir que las luchas de los trabajadores sirvieron en lo fundamental para elevar el nivel de vida y para mejorar las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo.

Ejemplo claro de esto se puede apreciar en el sector bananero.

Sandra Castro Paniagua

**SAGRADA ESPERANZA.** Agostinho Neto, Colección voces del mundo. Librería Sá Da Costa Editora, Lisboa 2a. edición, julio de 1975.

noche, su optimismo severo que nunca es sentimental o romántico:

*Aquí en la cárcel  
la rabia contenida en el pecho  
espero pacientemente  
el acumular de las nubes  
al soplo de la historia*

*Nadie  
impedirá la lluvia.*

Es así que estos poemas, fruto de muchos años difíciles, se mantienen completamente inmunes a la influencia de la amargura o del dolor, del odio o de la frustración personal, celebrando la historia trágica de un pueblo, así como la victoria sobre esa tragedia. Nada de ellos me parece más tocante que su insistente visión del origen y destino de los hombres, por más doloroso que sea su vida de miseria, miedo y desesperación. Es una visión que penetra en las profundidades de la miseria, vence las tinieblas en que esa miseria persiste y consigue, a pesar de eso, tocar la luz:

*Yo vivo  
En los barrios oscuros del mundo  
sin luz ni vida*

*Voy por las calles  
a tientas  
recostado a mis informes sueños  
tropezando en la esclavitud  
a mi deseo de ser.*